SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 6 DE AGOSTO DE 2006
Turismo 12

EL CALAFATE BAJO LA NIEVE

Supuestamente en temporada baja, la ciudad del glaciar está ganando una dinámica para todo el año

Noticiero

Pirén se expande

El apart hotel Villa Pirén, de Puerto Madryn, está por estrenar una ampliación. La confortable villa está dando los toques finales a un edificio de cinco pisos con 36 habitaciones dobles, que se suman a las 52 ya existentes. El edificio tiene un ascensor vidriado que permite vistas estupendas de esta localidad del Chubut, y aloja un espacio para desayunos. Ya que estaban en obra, los de Villa Pirén mejoraron su lobby y prepararon para fines de agosto un salón de eventos y una sala de reuniones. El Grupo Pirén es nacional, tiene 15 años en el mercado, lleva realizadas inversiones por más de diez millones de dólares y recibe cada año unos 20.000 pasajeros en sus hoteles de Madryn, de Córdoba y de San Martín de los Andes. Informes en *www.grupopiren.com*

Invierno en Buenos Aires

Varios municipios del sur de la provincia de Buenos Aires se unieron para realizar actividades de campo y organizar atracciones de invierno. Las invitaciones de Coronel Suárez, Puán, Saavedra y General Madariaga incluyen circuitos de campo, turismo de estancias, trekking, aventura, fiestas tradicionales, pesca, cabalgatas, rappeling, torneos de polo y golf y muchas otras cosas. Informes en *www.elegisuarez.com.ar*, *www.visitepuan.com.ar*, *www.visitepigue.com.ar*, y *www.madariaga.gov.ar*

Cocinando en la Quebrada

Del 31 de agosto al 4 de septiembre, Travel Gourmet propone un viaje que combina turismo y gastronomía en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy). El tour incluye clases de cocina con chefs especialmente elegidos en el hotel El Manantial del Silencio, en Purmamarca; una visita a Las Salinas Grandes donde se realizará un picnic gourmet; a Tilcara para pasear por el pueblo y comer en el Restaurante La Chacana, donde su dueña, Mónica Bertuzzi, explicará el origen y características de los tejidos y artesanías típicas de la región. Para mayor información: *www.tgonline.com.ar* – *info@tgonline.com.ar* / 4772-9364

Más turistas extranjeros

Para julio y agosto se espera un aumento del 15 por ciento en la llegada de turistas extranjeros al país, sobre todo en los destinos donde se puede gozar de la nieve, dijo el secretario de Turismo, Enrique Meyer, recordando que la campaña de promoción invernal tuvo eje en el mercado sudamericano, para ofrecer los atractivos de los centros de esquí.

Mucha nieve en Chapelco

Con la llegada de los repuestos austríacos originales necesarios para los dos medios de elevación que se encontraban sin operar, el cerro Chapelco está ahora con su dotación completa y operativo al ciento por ciento. Además de los doce medios de elevación en perfectas condiciones, la nieve lanzó también su temporada ya que comenzó a caer copiosamente sobre Chapelco y sus zonas aledañas. Los potenciales viajeros pueden consultar el sitio oficial *www.cerrochapelco.com*, donde dos webcams muestran on-line el estado de las pistas, y se pueden consultar los partes climáticos diarios.

CARIBE FRANCES *Saint Barthélemy*

La isla de los sueños

POR GRACIELA CUTULI
FOTOS DE OLIVIER LEROY Y MICHEL HASSON.

Herencia sueca, presente francés e influencia norteamericana hacen de Saint Barthélemy, una de las islas francesas del Caribe, una pequeña curiosidad de cultura y naturaleza intactas.

Una montaña en medio del mar, que se levanta como una pincelada de verde en medio del azul inmenso. Hasta en los mapas cuesta ubicarla, pequeña perla del collar de las Antillas, un enclave de lengua francesa rodeada de islas inglesas y neerlandesas, donde el tiempo parece haber pasado dejando intactos la cultura y el paisaje isleños. Saint Barthélemy tiene apenas 25 kilómetros cuadrados y un terreno montañoso donde la única llanura es la pista del pequeño aeropuerto local, meca del turismo en busca de un refugio privilegiado de playa y mar bajo un sol incansable.

A pesar de su pequeño tamaño, Saint Barthélemy tiene estatuto propio: en 2003, se convirtió en "colectividad territorial francesa" tras la aprobación de un referéndum que le dio un estatuto separado del departamento de ultramar francés de Guadalupe. Para el año próximo, la isla alcanzará a nivel de la Unión Europea la denominación de "PTOM" (País y Territorio de Ultramar). Pero todos éstos son vaivenes institucionales y administrativos, a los que son tan aficionados los franceses desde la época napoleónica, que se olvidan en cuanto se pone un pie en Gustavia, la pequeña capital de la isla. La misma que durante un siglo perteneció a Suecia, en una de las muchas alternativas de su historia desde que la descubrió Cristóbal Colón, en 1493. Justamente al hermano del descubridor, Bartolomé Colón, que lo acompañó en varios de sus viajes, le debe nombre la isla. Saint Barthélemy no tenía mucho para atraer por entonces a los primeros pobladores: la aridez del territorio impidió el desarrollo de la agricultura y no fue sino hasta 1648 que se instalaron los primeros colonos franceses. Luego la isla sería cedida a la Orden de Malta, para pasar nuevamente a manos francesas, en un largo vaivén durante el cual los habitantes vivían sobre todo del botín arrancado a los galeones españoles que atravesaban el Caribe, y más tarde a las naves británicas. Mientras tanto la peor parte, como en la mayoría de los nuevos territorios descubiertos por Colón, se la llevaron los indios nativos, condenados a una injusta desaparición.



Eden Rock. Como su nombre lo indica, un edén caribeño.

EL PARAISO TURISTICO Después de las muchas desgracias que jalonaron su historia –la ocupación británica de 1801, las batallas entre corsarios norteamericanos y británicos de 1812, el devastador incendio de 1852 y el paso de varios huracanes– Saint Barthélemy se tomó revancha en el siglo XX, cuando su "segundo descubrimiento" como destino turístico le cambió la cara para siempre. En 1957 David Rockefeller compró una propiedad de 27 hectáreas en la isla e impulsó su desarrollo como meta privilegiada en el corazón de las Antillas.

Hoy es posible llegar a Saint Barthélemy por mar (hay tres viajes diarios entre la isla y la vecina St. Martin, además de otras conexiones en alta temporada) o en avión (unos 20 vuelos diarios entre Gustavia y St. Martin, y seis o siete entre Gustavia y Guadalupe). Sin embargo, las muchas escalas para llegar, y para volver, la convierten en un destino exótico y protegido, donde el tiempo parece haberse detenido en beneficio de sus encantadores rincones tropicales.

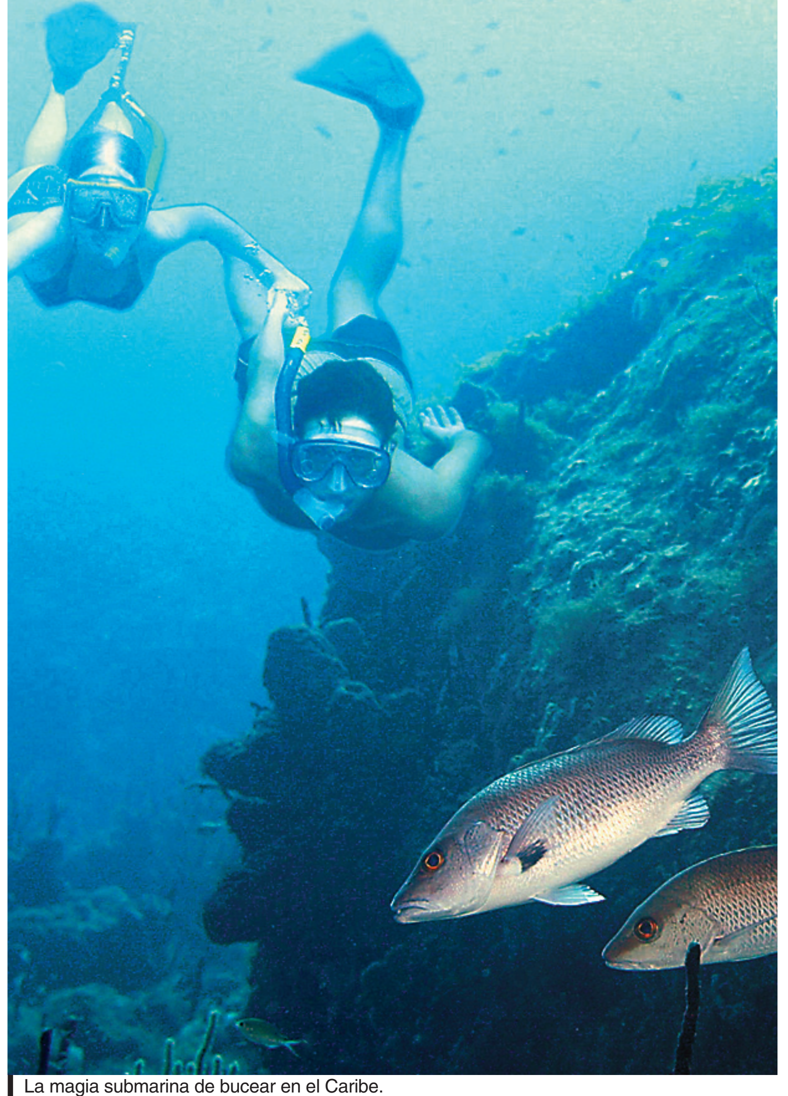
Gustavia, nombre que recuerda el período sueco, es una capital miniatura, que hasta pocas décadas era apenas un caserío con antiguas casas en ruinas en torno del puerto. Hoy es un pueblo pequeño bien restaurado, donde se conservan en pie la antigua municipalidad (destinada a convertirse en centro cultural sueco), el Hotel du Gouvernement, donde se firmó en 1878 el acta por la cual Saint Barthélemy volvió a manos francesas, la subprefectura (un edificio de piedra y techo de chapa que recuerda el estilo nórdico) y el Campanario Sueco, antiguo campanil de una iglesia luterana de 1800, lo único que quedó en pie tras el paso de un huracán. Frente a la iglesia anglicana se encuentra el principal "monumento" de la isla: un ancla de diez toneladas, con la leyenda "Liverpool... Wood... London" grabada en el hierro, descubierta por casualidad en los años '80, y que se supone pertenecía a un antiguo barco de guerra norteamericano.Cuando la historia queda atrás, el presente de Saint Barthélemy es puro sol y playa. En pequeñas motos o jeeps que se alquilan en la capital, es posible partir para descubrir los sinuosos caminos de la isla, donde una veintena de playas de arenas blancas, muchas veces protegidas por bancos coralinos, invitan a soñar. Pese al terreno irregular, las alturas no son importantes: el punto más alto de la isla no supera los 300 metros, y aquí y allá los habitantes de los pueblitos dispersos por la pequeña superficie reciben con cordialidad a los turistas, que son la base de su economía. No cuesta descubrir en los caminos, gracias a los muros de piedra que separan un terreno de otro, que la mayoría de los habitantes desciende de colonos normandos y bretones, y de ellos heredaron las técnicas de construcción y el acento. En Saint Barthélemy el idioma es todo un mundo: aquí se habla francés, la lengua oficial, pero también el criole de base lexical francesa, el francés


Palmeras, reposeras y arenas blancas con perfume francés.

regional (patois) y el créole de Guadalupe, que se escucha sobre todo en Gustavia. No es poco para sus apenas 6000 habitantes...

VUELTA A LA ISLA

Para visitar la isla, se pueden alquilar autos, tomarse un taxi o simplemente alquilar un scooter: al fin y al cabo, todo está cerca y se muestra amigable bajo el sol caribeño que da la bienvenida a los visitantes durante todo el año. Saliendo de Gustavia, una ruta que va hacia el oeste lleva a Public, un puerto donde se practica navegación a vela, después de pasar por una pequeña zona industrial y comercial. Más adelante, el pueblito de pescadores de Corossol invita a hacer un alto para interiorizarse en las tradiciones y artesanías locales, como los trabajos realizados en paja. En la punta oeste de la isla, pocos kilómetros después, Colombier ofrece una playa salvaje que se conecta, en una caminata de pocos kilómetros, con el barrio de Flamands, muy tradicional y bordeado por una hermosa costa para los baños de mar. Luego, siempre por la costa hacia el este, se llega al centro de la isla, donde St. Jean es el lugar turístico por excelencia, gracias a las playas y a su zona comercial llena de negocios y restaurantes. Avanzando en la misma dirección, se pasa por Lorient, uno de los primeros asentamientos de St. Barthélemy, donde cada enero la iglesia local alberga los Festivales de Música. Para los amantes del surf, el motivo para llegar hasta aquí es otro: la playa es conocida por sus excelentes olas, mientras las familias la eligen por la tranquilidad del ambiente y de las aguas. El extremo este de la isla, donde se encuentran las lagunas Cul de Sac y Petit Cul de Sac, con sus aguas tranquilas y turquesas, es el más auténtico y salvaje de este pequeño territorio enclavado en el Caribe, junto con las playas de Gouverneur, en el sur, donde se dice que antiguamente el célebre pirata Monbars ocultaba sus tesoros. Si lo hizo realmente o no, nunca pudo descubrirse, pero lo cierto es que el más bello de los tesoros nunca pudo ocultarse: es la belleza de esta isla que parece caber en la palma de la mano, donde la salida y la puesta de sol sobre el mar están separadas por pocos kilómetros de ondulantes montañas verdes, y donde todos los sueños parecen posibles, porque es el Caribe, el de las leyendas y de las conquistas, el del mar que se extiende infinito en el horizonte, mientras los colores se unen en un único azul profundo hasta que la noche lo sumerge todo en su cálida negrura matizada de estrellas.


La magia submarina de bucear en el Caribe.

DATOS UTILES

◆Se puede llegar a Saint Barthélemy durante todo el año a través de vuelos internacionales, en ferry desde otras islas o en vuelos locales interisleños del Caribe. Desde Guadalupe, los vuelos duran 45 minutos; desde Saint Martin se llega en barco en una travesía de una hora y media.

◆Los ciudadanos argentinos no necesitan visa para ingresar en la isla, cuyos requisitos de acceso son los mismos de la Francia continental.

◆"St Barth" tiene dos estaciones principales: la estación seca, conocida como "período de Cuaresma", y la estación lluviosa, conocida como "período de invernada". El "período de Cuaresma" es el más soleado, aunque hay buen tiempo durante todo el año: basta pensar que en un período promedio de un año, hay sólo cinco días sin sol. El clima es tropical marítimo, con temperaturas suaves y una importante tasa de humedad. Durante la invernada las lluvias son más abundantes y es también la estación en que pueden presentarse las típicas tormentas o ciclones del Caribe.

◆La isla tiene alrededor de 70 restaurantes, que ofrecen toda clase de cocina: francesa, créole, asiática, comidas rápidas. La oficina de turismo local ofrece una guía, la "Ti Gourmet", para orientarse y elegir con comodidad.

◆Algunos lugares son accesibles solamente a pie, como la punta de Colombier, pero vale la pena la caminata. También es imperdible la región de Saline, en el sur, donde se explotó una salina hasta 1972, cuya cuenca hoy sirve de refugio a las aves migratorias.

◆En St.Barthélemy se pueden practicar buceo, windsurf, kitesurf, esquí acuático, pesca y surf. En las distintas playas de la isla los prestadores ofrecen sus servicios y excursiones organizadas para iniciarse en cualquiera de estas actividades.

-Museo de St. Barthélemy: instalado en el edificio restaurado de Wall House, en Gustavia. Tel. 05.29.71.55. Entrada: 2 euros.

-Museo del Caracol: segundo museo del mundo en su tipo, con unas 9000 piezas. En Corossol. Tel. 05.90.27.62.97. Entrada: 3 euros.

-Oficina de Turismo: Port de Gustavia, 97133 Saint Barthélemy. Tel. 05.90.27.87.27. *odsb@wanadoo.fr*

CALAFATE *Invierno en los glaciares*

Nieve sobre los hielos

Vacaciones de invierno es temporada baja en El Calafate. Hace frío, por supuesto, pero todo está cubierto por un manto de nieve y las excursiones se realizan normalmente, excepto por el trekking y con el agregado del patinaje sobre el sector del lago Argentino que se hiela.

Nieve sobre hielo, y una parte del lago Argentino en pleno proceso de congelamiento. Una novedad, el patinaje sobre hielo cerca de la costa.

POR JULIAN VARSAVSKY

Un hecho que los calafateños aprecian cada vez más es que el pueblo que sirve de base para visitar el famoso glaciar Perito Moreno está rompiendo de a poco la estacionalidad. Esto significa que, a pesar de los flujos variables de visitantes, durante todo el año están llegando viajeros de diversas nacionalidades y también residentes en el país. Y lo hacen incluso en pleno invierno, aunque el límite lo pone la falta de vuelos suficientes para cubrir la demanda.

La temporada invernal es lógicamente muy fría y los días son cortos –aunque el promedio del mes de julio es de 2 grados centígrados–, pero los servicios de los mejores hoteles están adaptados a la situación (además en invierno las tarifas son un poco más económicas). Aquellas personas que directamente odien el frío lo mejor es que visiten los glaciares en otro momento, pero quienes no lo sufran o directamente disfruten de la nieve tienen razones extras para venir en el invierno. Las únicas excursiones de las tradicionales que se suspenden son los dos trekking sobre el glaciar y otras secundarias como el bosque petrificado de La Leona o la visita a la estancia Cristina. El resto de los paseos se puede hacer de la misma manera que en verano, con el agregado del gran atractivo que tiene el paisaje nevado. En su mayoría los árboles no tienen hojas, pero en sus ramas se posan unos suaves copos de nieve que cuando el cielo se despeja parecen chisporrotear con los rayos del sol. Las montañas, por su parte, se vuelven lisas en la superficie y están sobrecargadas con una masa de nieve brillante que les redondea la punta.

PATINAJE Y ESQUÍ Viajar a El Calafate en invierno también es la posibilidad de hacer realidad el sueño de patinar sobre una laguna congelada. El lugar se llama Bahía Redonda, una sección de cinco kilómetros de diámetro en la margen sur del lago Argentino que se congela todos los inviernos, a ocho cuadras del centro del pueblo. En total son mil hectáreas de aguas congeladas que tienen una profundidad menor a un metro y una firmeza que permitiría incluso andar en auto por encima. Desde el año 2003 es la pista de patinaje oficial del lugar –aunque los pobladores la venían usando desde mucho antes–, donde se realiza cada invierno la Fiesta Nacional del Hielo.

La gran novedad de este año en El Calafate fue la inauguración a 11 kilómetros del pueblo de un parque de nieve que a largo plazo apunta a convertirse en un centro de esquí. Las instalaciones cuentan con una aerosilla de última generación que sube 1300 metros sobre una montaña de la cadena Huyliche, hasta lo alto de un cañadón conocido como Olla del Chingue. Y desde allí –con una increíble vista del lago Roca– se puede bajar esquiando a lo largo de 3 mil metros de pistas (aunque por ahora está funcionando solamente el medio de elevación llamado poma, que es un sistema de arrastre de los esquiadores). Dos de esas pistas están catalogadas para nivel intermedio, otra es para esquiadores avanzados y una tercera es de esquí extremo. Además, a futuro se piensa

DATOS UTILES

Cómo llegar: El pasaje de avión por Aerolíneas Argentinas cuesta $ 600 ida y vuelta a El Calafate. Conviene reservar con antelación. Un paquete con tres noches de alojamiento, seguro médico, transfers y excursión al Perito Moreno cuesta $ 1089. *www.topdest.com.ar*

Dónde alojarse: El hotel Ariel es una alternativa de dos estrellas donde la habitación doble cuesta $ 135 desde julio a septiembre. Tel.: 02902493131 *www.hotelariel.com.ar*

El hotel Michelángelo es una alternativa de tres estrellas y la habitación doble cuesta $ 150. Tel.: 02902-491058, *www.michelangelohotel.com.ar.*

Cómo moverse: Cruceros Marpatag ofrece un programa de dos días y una noche que cuesta u$s 395 por persona en base doble, incluyendo dos días de navegación, una noche de alojamiento en cabina con baño privado, pensión completa y traslados desde El Calafate. Más información en *www.cruceros-marpatag.com* Tel.: 5031-0756

La navegación al glaciar Upsala cuesta $ 278.

Mil Outdoor Adventure realiza la excursión Winter Experience en 4x4 ($ 108). Sitio web: *www. miloutdoor.com* Tel.: 02902-491446/37

Dónde informarse: Centro de Información Turística de Santa Cruz. Suipacha 1120 Sitio web: *www.epatagonia.gov.ar*

Dónde comer: El restaurante Pascasio se especializa en platos de cordero preparados por un chef de alta cocina. Un ejemplo es el lomo de cordero al horno regado con una salsa especial, acompañado con un riñoncito, echalotes, un bouquet de hojas verdes y un tomate cherry. El restaurante queda en 25 de Mayo 52. Tel.: 492055

El restaurante Casimiro Biguá combina platos patagónicos con las especialidades de la cocina mediterránea. Queda en Libertador 963. Tel.:492590


Una exhibición del nuevo atractivo en El Calafate. Las bajas temperaturas sólo limitan ciertos tipos de trekking, pero permiten otras actividades.

habilitar circuitos de esquí de fondo. En la base del cerro hay un restaurante que es parte del complejo en su totalidad, que surgió por impulso de la municipalidad y luego fue entregado en concesión a un empresario local.

AVENTURAS EN 4X4 Una propuesta exclusiva del invierno en El Calafate es una increíble excursión en 4x4 por la montaña nevada. El itinerario se inicia en la Ruta 15 y llega a la estancia Huyliche. A partir de allí se trepa la montaña por un camino que antiguamente iba hacia Chile y que pone a prueba la pericia de los experimentados choferes. En el trayecto se cruzan varias tranqueras a medida que se va ganando altura hasta llegar al primer mirador, ubicado a unos 900 metros sobre el nivel del mar. Desde este punto se observa el cuerpo principal del lago Argentino, la bahía Redonda congelada, la cordillera de los Andes con todos sus picos nevados y el pueblo de El Calafate. Los grandes cañadones se suceden unos a otros y cada tanto aparecen rocas solitarias que no pertenecen al lugar sino que fueron transportadas desde muy lejos por el hielo de los glaciares en la última glaciación, hace unos 20.000 años. Y el camino sube por una senda cada vez más complicada que en algunos momentos requiere de varios intentos con marcha atrás hasta superar el obstáculo. Pero a no preocuparse, porque los precipicios están lejos. Con un duro esfuerzo del vehículo se llega hasta la estancia Anita, donde comienza la segunda parte del paseo. Allí se dejan las fieles camionetas y se abordan otras adaptadas con unas orugas especiales para circular sobre terrenos con más de un metro de nieve. A esta altura toda la superficie de la montaña está cubierta por una capa de nieve cuyos fulgores transmiten la sensación de estar inmersos en la Antártida.


Las excursiones en cuatro por cuatro siguen en invierno, pero en la nieve.

Para muchos es ahora cuando comienza la verdadera diversión. Porque la fuerza de las orugas se utiliza para remolcar unas bananas inflables que llevan encima, como a lomo de caballo, a los sorprendidos turistas. De inmediato se inicia una guerra ecológica donde los misiles son las bolas de nieve, mientras se viaja hasta el Parque de Nieve llamado Mil Outdoor Adventure. Una vez en el parque hay más diversiones. Allí están las tablas de snowboard, las asombrosas bicicletas de nieve, los trineos y culipatines, las raquetas y bastones para caminar sobre la nieve. Por último los choferes preparan una churrasqueada de campo que se sirve al aire libre o adentro de una carpa con la comodidad de sillas y mesas. Y después de dos horas disfrutando de este mundo blanco todos quedan agotados y contentos, luego de haber transitado lugares casi intransitables con nieve virgen.

DURMIENDO FRENTE AL GLACIAR Una de las excursiones más novedosas que se inauguraron en El Calafate en los últimos años es la posibilidad de dormir en un pequeño crucero, navegando frente al glaciar. La alternativa es particularmente válida en invierno, ya que tras los grandes ventanales de la embarcación se pueden observar los hielos al calorcito de una salamandra.

El crucero Leal –de la empresa Marpatag– mide 20 metros de eslora y dispone de siete camarotes. Se lo utiliza para apreciar los paisajes casi en soledad, desde la comodidad de un sillón y visitando también lugares a donde no llega nadie más. Pero lo que marca la gran diferencia es que se disponen de dos días completos –y una noche–, para dedicarse exclusivamente a contemplar los témpanos y las paredes de hielo con todo el rango de matices que ofrecen los cambios de luz.

Al tomar el brazo norte del lago Argentino aparecen los primeros témpanos recién desprendidos del glaciar Upsala, que parecen acorazados de hielo que se agrietan con facilidad. El atardecer encuentra a los viajeros frente al glaciar Spegazzini, que a simple vista parece un río de hielo que desciende por una ladera rocosa y se precipita en el lago de manera abrupta.

(Sigue en la página 6)

(Viene de la página 5)

El ancla se lanza en la tranquilidad del Puesto Vacas y en la noche algunos pasajeros se dedican a estudiar el mapa estelar. Después del desayuno la proa va rumbo al canal de los Témpanos, desembocando en el glaciar Perito Moreno que se observa desde 300 metros de distancia y con una perspectiva más "humana" que permite captar su verdadera dimensión (algo imposible desde las pasarelas). A las 17 horas llega el desembarco y todo el mundo se lleva consigo la certeza absoluta de casi haber alcanzado con la mano la esencia del glaciar.

TEMPANOS DEL UPSALA La segunda excursión más importante que se realiza desde El Calafate –y que para no pocas personas resulta ser la mejor– es la navegación al glaciar Upsala. En invierno no se suspende y como tiene una parte al aire libre conviene irse bien abrigaditos. La excursión parte desde Puerto Bandera en un cómodo catamarán que se desliza por las aguas diáfanas del lago Argentino. Tras los ventanales se despliega un gigantesco valle montañoso que prácticamente encierra la embarcación a los cuatro costados.

Cuando en la lejanía aparece el encendido resplandor del glaciar, un silencio reverencial se apodera de los pasajeros. A un costado pasan el primero, el segundo y el enésimo témpano, que quintuplica el tamaño de la embarcación. El bloque de hielo es como un galeón celestial de 30 metros de altura con traslúcidas paredes, e impresiona pensar que esa gran mole reproduzca su tamaño seis veces por debajo del agua.

Las formas, tamaños y colores de los témpanos son tan caprichosos y cambiantes como las nubes. Los hay de varias puntas, con forma de pirámide casi perfecta, y están los que parecen un submarino que se insinúa apenas en la superficie del agua con su periscopio. Otros se asemejan a una meseta que nace en las profundidades del lago, y está aquel con insinuaciones helicoidales. Más atrás, un témpano sumergido asoma un pequeño triángulo, como la aleta de un tiburón. Algunos se acercan ocultos con el sigilo de un cocodrilo y otros parecen pequeños barquitos de juguete meciéndose a la deriva.


El glaciar en plena gloria, sobre un paisaje de pureza blanca sólo visible en invierno.

El catamarán se interna por el brazo Upsala del lago Argentino hacia la bahía Onelli. Allí se hace un desembarco para realizar una breve caminata en medio de un bosque de lengas hasta uno de los paisajes más espectaculares de toda la Patagonia. Donde termina el sendero se abre un pequeño valle con una laguna colmada de pequeños témpanos que flotan muy cercanos uno del otro. Y desde la orilla da la sensación de que se podría cruzar el lago a los saltos entre témpano y témpano. Pero lo más asombroso está justo detrás del lago –a unos 500 metros–, donde confluyen tres glaciares que parecen caer desde lo alto de las montañas: son los glaciares Onelli, Bolado y Agassiz.

EL PERITO EN INVIERNO
Desde el punto de vista paisajístico, el glaciar Perito Moreno es tan majestuoso en invierno como en verano. La desventaja es el frío, que trae aparejado el beneficio de la nieve, que le otorga al entorno un encanto muy especial. Luego de una tormenta la nieve invade las pasarelas con una fina capa que no impide transitar. Aunque lo recomendable es llevar algún calzado cómodo y algo resistente a la humedad. La ventaja principal es que en invierno las pasarelas suelen estar bastante desiertas y uno se puede dar el lujo de un encuentro a solas con el imponente glaciar. Después, todo es absolutamente igual... uno puede estar observando distraídamente el panorama, y que sin previo aviso ocurra una explosión descomunal y un gran bloque de hielo se desprenda del frente del glaciar. Este nuevo témpano cae como en cámara lenta, se hunde y sale a flote otra vez para fluir hacia la derecha siguiendo el curso del canal. Otras veces son paredes completas las que se desploman hacia adelante como un árbol, produciendo olas y un estrépito que retumba en todo el valle. El primer impulso ante la explosión es el de salir corriendo como si se viniera el mundo abajo. Pero al rato uno se acostumbra a un eco casi permanente de pequeños y grandes estallidos que parecen tiroteos lejanos, o incluso algún cañonazo atronador que hace vibrar las pasarelas en su propio quicio. Detrás de esa muralla parecen sucederse violentas tempestades, o también guerras secretas con remansos de paz que son rellenados por el rumor constante del agua que corre y el sonido del viento cortado por las filosas puntas de hielo.

Detrás de la escarpada pared del frente glaciario se entrevén millares de picos de hielo que parecen cúpulas amontonadas en forma caótica, una detrás de la otra. Incontables catedrales transparentes simulan estar sepultadas bajo el hielo, vislumbrándose apenas la forma puntiaguda de sus ruinosas cúpulas. También hay torres de hielo que quedaron a medio caer y parecen edificios inclinados como la Torre de Pisa. Por eso el frente del glaciar es como una gran muralla agrietada –dejando traslucir entre las "hendijas" sus entrañas azules– que se regenera a sí misma derrumbándose todo el tiempo pero sin terminar nunca de caer.

POR IGNACIO RODRIGUEZ
FOTOS: ANIBAL RODRIGUEZ

Rocas talladas por la erosión, extraños fósiles y antiguos hornos de cerámica incrustados en el suelo fueron motivo de interés para los primeros geólogos, paleontólogos y arqueólogos que se acercaron al lugar. Hoy son algunas de las curiosidades que ofrece el Parque Nacional Sierra de las Quijadas, ubicado al nordeste de la provincia de San Luis, en el límite con San Juan y Mendoza. Se trata de un escenario de incomparable belleza que abarca 150.000 hectáreas y es, junto al Valle de la Luna y Talampaya, uno de los mejores exponentes del ecosistema desértico en Argentina.

ERASE UNA VEZ... Cuesta creerlo pero Quijadas no siempre fue un desierto. Se estima que hace 120 millones de años este lugar estaba cubierto por inmensas lagunas y pantanos. Era una cuenca que recibía sedimentos de los ríos que la atravesaban y los médanos que la rodeaban. Gracias a este ambiente húmedo se desarrolló un verdadero "parque jurásico" del cual se conservan en la actualidad gran cantidad de restos fósiles. La mayoría corresponde a una especie de reptil volador denominada Pterodaustro. Sólidamente adaptada al ambiente acuático, esta especie de ave primitiva poseía un pico dentado capaz de filtrar microorganismos de la superficie de las lagunas. Su capacidad anatómica para el vuelo se habría originado en una deformación de las patas delanteras, que terminaron transformándose en alas. Así lo atestigua la fisonomía de su esqueleto que, para fortuna de los paleontólogos, se conservó impresa en el suelo arcilloso.

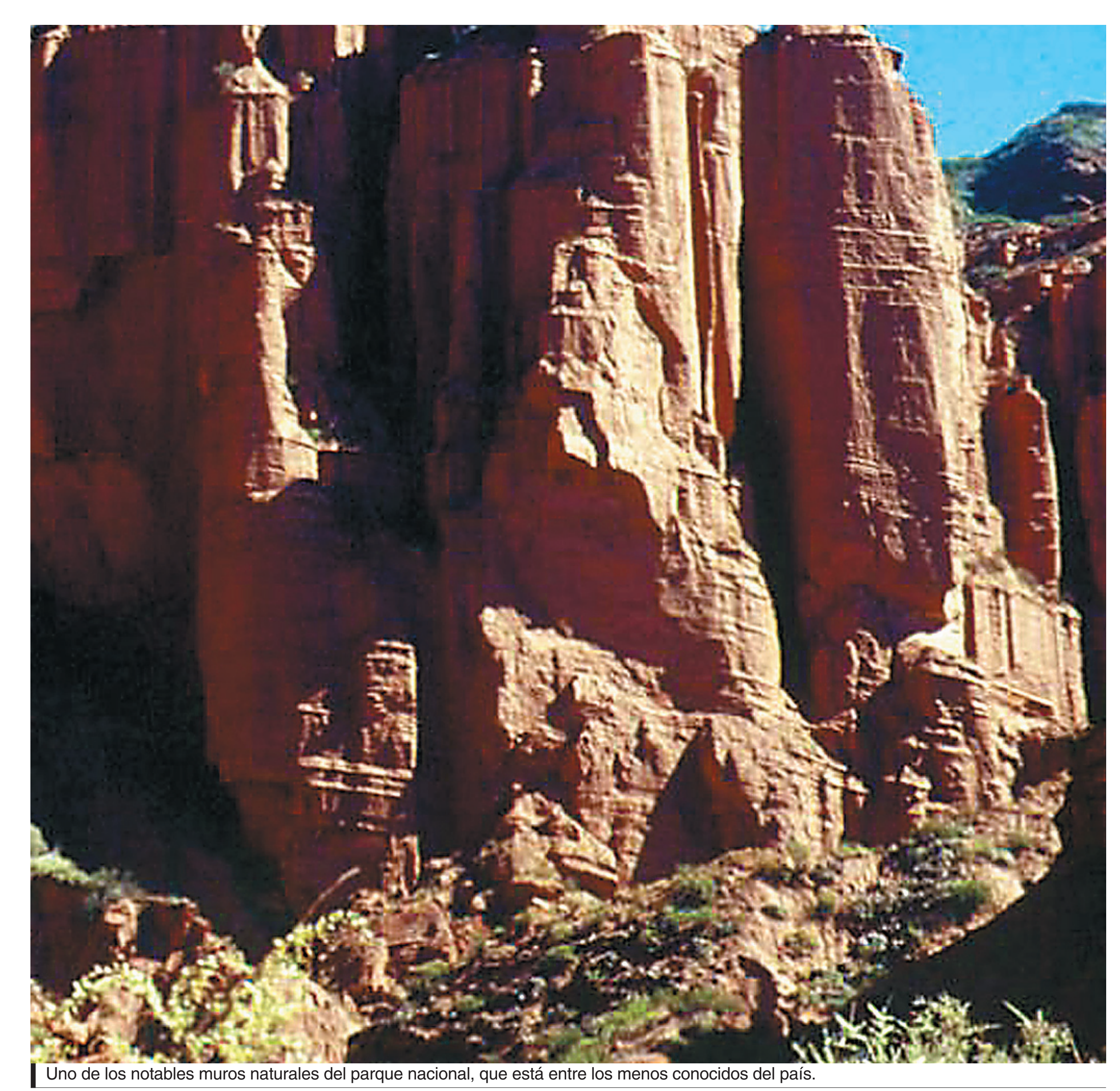
Hace 25 millones de años, cuando la corteza terrestre sudamericana colisionó e inició su plegamiento sobre la base del océano Pacífico, el desierto comenzó a instalarse. De este proceso emergieron los Andes y con ellos se elevaron, hasta formar macizos rocosos de gran altura, los terrenos fangosos que cubrían las lagunas de Quijadas. El viento y la lluvia tallaron estos bloques y dejaron al desnudo las capas de sedimento acumuladas una sobre otra durante millones de años. Este fenómeno erosivo, que da a las facha-

DATOS UTILES

Intendencia del Parque Nacional S. de las Quijadas: San Martín 874, Galería Sananes, local Nº 2 - San Luis. Teléfono (02652) 445-141. Correo electrónico: *sierradelasquijadas@apn.gov.ar*
Horarios de apertura del parque: de 8 a 21
Tarifas de ingreso: $ 12 (argentinos 50% de descuento, menores de 14 años con DNI gratis)
Camping: El parque cuenta con un camping ubicado a pocos pasos del sector Los Miradores, donde hay una proveeduría.
Recomendaciones: En primavera y verano evitar los horarios de mayor insolación (de 11 a 13). Llevar gorro, pantalla solar y calzado cómodo y cerrado. Es necesario cargar combustible para un viaje de ida y vuelta porque en el camino no hay estaciones de servicio. Si se tiene intención de acampar, llevar calentador. No se puede hacer fuego a leña. Realizar las excursiones en compañía de un guía.

El parque jurásico puntano

Imponentes paredones de piedra rojiza se levantan en el noroeste puntano. Allí, donde la aridez del desierto se funde con el monte, el Parque Nacional Sierra de las Quijadas invita a descubrir en su multifacético relieve las huellas de la historia de la tierra y sus primeras formas de vida.


Uno de los notables muros naturales del parque nacional, que está entre los menos conocidos del país.

das de piedra el aspecto de una masa de hojaldre, es uno de los rastros desde donde los geólogos pueden leer la trama evolutiva de la tierra.

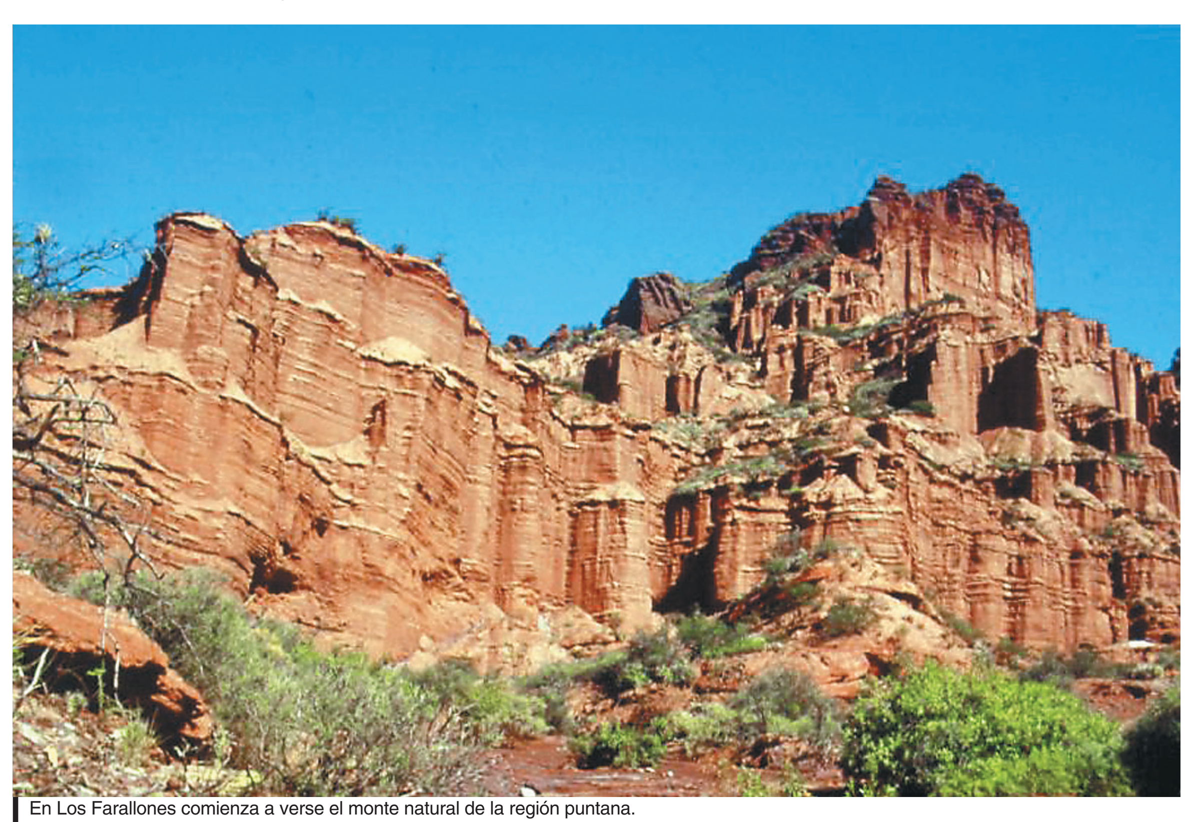
HUARPES Y BANDIDOS Creado en 1991, el parque Sierra de las Quijadas tuvo que esperar hasta 1996 la llegada de su primer guardaparque. El puesto de control de ingreso se encuentra en Hualtarán, un pequeño caserío al costado de la Ruta Nacional Nº 147. Unos 120 kilómetros separan este lugar de la capital de San Luis. Aquí la civilización parece haber quedado atrás: no hay agua corriente, electricidad ni señal de telefonía celular. Es recomendable viajar con suficiente combustible, agua y alimento debido a que el pueblo más próximo está a 20 kilómetros.

A pocos metros de la entrada un modesto yacimiento arqueológico recuerda la presencia de los huarpes, pobladores originarios del lugar. Un conjunto de "tinajas" que cumplirían la función de hornos de cerámica se distribuyen en dos sectores ubicados al costado del camino. Más delante, luego de pasar una curva, se llega a la zona de acampe. Este paraje desolado supo dar refugio a los "gauchos de las quijadas", antiguos bandoleros que a mediados del siglo XIX asolaban la ruta que unía Buenos Aires con San Juan. Según cuentan los baquianos, estos "antiguos piratas del asfalto" acostumbraban asar reses y dejar las "quijadas" o maxilares esparcidas en el suelo. De allí provendría el nombre con el que hoy se conoce la región.

POR LOS SENDEROS DEL PARQUE En el sector denominado Los Miradores se puede contratar el servicio de guías, que resulta indispensable para no perderse en los intrincados senderos del parque. La travesía más completa es la que recorre el Potrero de la Aguada, una suerte de cañón laberíntico formado por arroyos estacionales. Si bien la senda no ofrece mayores dificultades, demanda cinco horas de caminata a través de los paredones depiedra. En el camino es frecuente encontrar ejemplares de "chica", un árbol autóctono de escasa estatura y madera maciza, que llama la atención por la silueta deformada y retorcida de su tronco. Sobre sus ramas anida el yal, un gorrión de plumaje azul y dorado que se muestra escurridizo ante la presencia de los visitantes.

Al final del recorrido se llega a Los Farallones, un conjunto de gigantescos acantilados que superan los 200 metros de altura. Estos paredones superpuestos, como una antigua ciudadela de piedra rojiza, recortan el horizonte azul donde planean esporádicamente las águilas coronadas. Llama la atención la variedad de formas que el viento y la lluvia esculpieron en sus frentes a lo largo de millones de años. Con un poco de imaginación se puede reconocer, entre otras figuras verticales, la forma de una botella.

Como el clima se caracteriza por una notable amplitud térmica, es necesario emprender el regreso antes de que caiga el sol. El atardecer es el momento ideal para observar a las maras (o liebres patagónicas) que eligen ese momento del día para alimentarse. Otras especies, como guanacos y pumas, son más difíciles de avistar debido a que se encuentran amenazadas de extinción y sus poblaciones son muy reducidas. Cuando el paseo termina en el camping, durante la temporada de invierno, la noche ya domina el cielo. El escenario invita a quedarse contemplando el firmamento, limpio de nubes, que rápidamente se va poblando de estrellas centellantes. Si se tiene la suerte de contar con luna llena, sólo queda ajustar la cámara y capturar para el recuerdo la postal de los cerros plateados.✷


En Los Farallones comienza a verse el monte natural de la región puntana.

Noticiero

Fotosafari a Bolivia

Del 21 de octubre al 1º de noviembre se realizará un fotosafari que recorrerá el Salar de Uyuni, Potosí, Sucre, Cochabamba y La Paz, con visitas al centro arqueológico Tiwanaku, al lago Titicaca, a la laguna Colorada y a diversos sitios con valiosos atractivos naturales, históricos y culturales. El precio de la excursión por persona en habitación doble es de U$D 1640 + 100 impuestos aéreos. Incluye: Pasajes aéreos Buenos Aires-La Paz / Sucre-Cochabamba / Cochabamba-Santa Cruz / Santa Cruz-Buenos Aires. Bus regular turístico La Paz-Oruro. Catamarán Lago Titikaka. Tren Expreso del Sur - Salón Ejecutivo. Cinco almuerzos. Tres cenas. Hospedaje en hotel en habitaciones dobles o triples con baño privado (3 y 2 estrellas), excepto en Laguna Colorada y Villa Alota donde el tipo de hospedaje disponible es el albergue con baño compartido. Guías locales. Más información: Tels. 4953-6817 y 15-4474-8635.
gurru1@speedy.com.ar
marcelo_gurruchaga@yahoo.com.ar

Nuevos servicios en Talampaya

Con el objetivo de ofrecer una mejor prestación a los miles de turistas que llegan a diario al área protegida del Parque Nacional Talampaya, se inauguró un flamante edificio dentro de esta unidad de conservación riojana. El complejo, denominado Huayra Wuasi (casa del viento), presenta una decoración acorde con la zona y ofrece al turista servicios de restaurante, salón de usos múltiples, estacionamiento para vehículos de todo porte, locales comerciales, área de recepción y sanitarios. La obra de infraestructura se realizó en el marco del Programa de Fortalecimiento y Estímulo a Destinos Turísticos Emergentes (Profode).

Empleos en Hawai

La empresa Weusa Argentina, especializada en programas de trabajo temporario y rentado en el exterior, del ámbito del turismo, la hotelería y la gastronomía, ofrece a estudiantes terciarios y universitarios la posibilidad de este tipo de empleos en Hawai. Más información: 4773-7327 y en la página web: *www.weusa.com.ar*. Además, todos los jueves y viernes se dictan charlas informativas en las oficinas de la empresa.



Proyectos grandiosos. En Astana, el monumental edificio del Ministerio de Energía.

KAZAJSTAN *La nueva capital*

Un paraíso de los arquitectos

Mezcla de modernidad y delirios de grandeza, Astana, la nueva capital de Kazajstán, ha pasado de ser una vieja fortaleza rusa a convertirse en un Manhattan en la estepa de Asia central. Financiada por los petrodólares del Caspio, es hoy una inmensa cantera donde surgen caprichosos edificios diseñados por arquitectos asiáticos, europeos y locales.

POR PILAR BONET *

La primera impresión que produce Astana, la nueva capital de Kazajstán, es la de un espejismo. En la estepa centroasiática, en el lugar donde en 1830 se erigió una fortaleza militar rusa, se extiende hoy una inmensa cantera donde surgen caprichosos edificios de las más diversas formas y características entre el estruendo de las excavadoras, las grúas, las hormigoneras y los martillos neumáticos.

En esta Brasilia de la estepa, que se está tragando miles de millones de petrodólares, se plasma la voluntad del presidente de Kazajstán, Nursultan Nazarbayev, de pasar a la historia como el fundador del Estado más moderno y dinámico de la antigua Asia central soviética. Una de las decisiones más radicales del líder, puesta en práctica en 1997, fue la de trasladar al Norte la capital, que antes estuvo en Almatí, una ciudad meridional de más de un millón de habitantes. La elección recayó en Astana, una ciudad de provincias a mil kilómetros de distancia, en una región a la que en los tiempos de Nikita Kruschev llegaron millones de emigrantes de toda la URSS para participar en un programa de desarrollo agrícola conocido por Las Tierras Vírgenes. (...)

PROYECTO JAPONES Tras la impresión de espejismo que produce la ciudad, viene la confusión. Astana parece un inmenso escaparate de proyectos arquitectónicos, una vitrina de cachivaches caprichosos –de cerámica, de metal o de vidrio– distribuidos al azar en un entorno cuyas pautas teóricamente responden al plan general realizado por el arquitecto japonés Kisho Kurokawa.

En la ribera derecha del río Ishim está la ciudad vieja, que se llamó Akmolinsk cuando era un fuerte militar del imperio ruso donde repostaban las caravanas procedentes de Tashkent y Bujara, y Tselinograd, en los años '60 del pasado siglo.

En la ribera izquierda del río está el nuevo centro político y administrativo del Estado, que algunos han bautizado ya como "el paraíso de los arquitectos". Es aquí justamente donde se alzan las construcciones que rivalizan entre sí en volumen, en lujo y en altura. Domina el conjunto el palacio presidencial, situado al final de una avenida orientada de Este a Oeste, que se prolonga dos kilómetros. En el otro extremo de esta avenida, la sede de la compañía de petróleo y gas, Kazmunaigaz, y el Ministerio de Energía se funden en un solo conjunto. En la plaza de la Independencia, a mitad de camino entre los santuarios del poder político y económico, se alza una torre de 105 metros de altura llamada Baiterek, que hoy por hoy es la imagen de marca de la capital. Físicamente, se trata de la columna por la que sube un ascensor en dirección a una gigantesca esfera de cristal dorado; simbólicamente, el Baiterek es un árbol legendario en cuyas ramas luchan los principios de la vida y la muerte. Cuenta la fábula que cada año un pájaro ponía un huevo en la copa del árbol y un dragón del desierto destruía el huevo, hasta que un caballero mató al dragón y rompió el círculo fatal. El huevo es la esfera de cristal italiano mezclado con oro que corona el monumento. (...)

En Astana hay un aeropuerto internacional, diseñado por Kisho Kurokawa y financiado con un crédito japonés, y el acuario marino más alejado del mar que existe en el mundo. "Tenemos hasta un tiburón chino", dice la cajera, animándome a presenciar cómo se da comida a los peces.

EL ARQUITECTO MUNICIPAL
Los petrodólares con los que se construye Astana no vienen sólo del crudo del Caspio sino también de los países árabes que, según el arquitecto municipal Shojan Mataibekov, son los mayores inversores de la ciudad. El Fondo de Kuwait ha financiado el Ayuntamiento; Abu Dabi, la residencia presidencial; y Arabia Saudí, el Senado y el centro cardiológico. La mezquita ha sido construida con dinero de Qatar, y en el Palacio de Deportes han participado multinacionales como Chevron, Exxon Mobil y Philip Morris. (...) Las jerarquías del Estado se reproducen en las formas urbanas. Junto al impresionante palacio presidencial, con una superficie de 32 mil metros cuadrados, los edificios del Parlamento y el Tribunal Supremo parecen raquíticos y enanos. El arquitecto municipal da la impresión de luchar contra fuerzas superiores a él. Si Nazarbayev se encapricha con un proyecto, es difícil encontrar argumentos urbanísticos válidos para oponerse. Al presidente le gustó la pirámide propuesta por el británico Norman Foster para albergar un centro multiconfesional y una sala de congresos, y le gustó también la yurta (vivienda tradicional de la estepa) del mismo autor, donde se instalará un centro comercial de 300 metros de diámetro.

El arquitecto municipal tiene poca influencia cuando de grandes inversores se trata, como los árabes que convencieron a Nazarbayev de construir una torre de 80 pisos, en forma de prisma dislocado, justamente en el solar donde Mataibekov quería construir su propio proyecto, inspirado en formas tradicionales de Kazajstán. A veces, sin embargo, el arquitecto municipal se sale con la suya, como cuando convenció al presidente de que bastaba un solo edificio, inspirado en los rascacielos stalinistas de Moscú, en vez de los tres que inicialmente proyectaban los inversores. "Tres era un sobrepeso. Con uno basta para dejar constancia del vector prorruso de nuestra política", dice. Para las representaciones extranjeras se construye un barrio diplomático de chalets con jardín. "Por los chalets de lujo se llegan a pagar precios de más de 5 millones de euros", afirma un empresario occidental.

Entre la sede de la compañía Kazmunaigaz y el Ministerio de Energía hay un arco por donde se filtran los rayos del sol poniente. "El efecto sería más impresionante si no se hubiera distorsionado la vista con un edificio de otro estilo que asoma ahora por el arco", comenta Mataibekov, que tampoco está contento, de ninguna manera, con el local en forma de huevo diseñado para albergar el archivo nacional. (...)

UN ESTILO NOMADA EUROASIATICO Los kazajos designan a los edificios con su propia jerga. Al Ministerio de Finanzas, situado en la ribera derecha del Ishim, le llaman "el Dólar", porque su forma recuerda la moneda norteamericana; al de Kazmunaigaz, "el Silo", porque se asemeja a un enorme granero; al de Transportes lo han bautizado como "el Encendedor". Hay también siete torres cilíndricas a las que llaman "los Siete Barriles" y dos construcciones estrechas y alargadas conocidas como "las Velas". En Astana "se forma el estilo nómada euroasiático" que es característico del tercer milenio "cuando las personas y los pueblos encuentran su sitio en un nomadismo intercultural global". El Ayuntamiento de Astana estudia la experiencia de otros traslados de capital, "excluyendo las africanas", dice la vicejefa del Departamento de Planificación Sostenible, Nurgul Medeubayeva. "Brasilia es especialmente interesante para nosotros, porque fue construida muy deprisa y porque tras el traslado había una ideología de unidad del Estado y una necesidad de desarrollar la parte central del país", explica.

El barrio administrativo que surge en la ribera izquierda del Ishim es todavía desangelado y por las noches está desierto, pese al derroche de luz.

Hoy por hoy, la vieja Astana, en la ribera derecha, es la parte más humana de la ciudad. De ella ha desaparecido la memoria de los líderes comunistas. La calle Lenin se llama hoy calle Abai, en memoria del sabio local Abai Kunanbayev, y en lugar de la estatua del fundador del Estado soviético han aparecido nuevos monumentos, como el dedicado al jan Kenesari Kasymov, considerado como un precursor de la lucha colonial contra el imperio ruso. En la Avenida de la República y sus inmediaciones, el equivalente local de Manhattan, hay confiterías de inspiración alemana, librerías repletas de manuales sobre la historia y la cultura de los kazajos, cibercafés llenos de estudiantes y cines con los últimos éxitos occidentales. Entre las dos riberas del río, los morsas, los bañistas amantes del agua helada, excavan agujeros en el hielo y se zambullen mientras el sol luce radiante sobre la estepa.



La nueva capital de Kazajstán emerge como un espejismo en la estepa.



* *De* El País Semanal. *Especial para* **Página/12**